

EL TIPOGRAFO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Montevideo, Junio 24 de 1893

PERIÓDICO QUINCENAL

Año XI — Número 224

ADMINISTRACIÓN: FLORIDA 209 (altos)

SECCIÓN OFICIAL

Sociedad Tipográfica Montevideana

CONVOCATORIA

A los efectos del artículo 43 de los Estatutos, cítase á los señores socios, para la reunión de asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el domingo 25 del corriente á la 1 1/2 p. m.

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Consideración de la Memoria del Directorio saliente.
- 3.º Informe de la comisión revisora de cuentas.
- 4.º Considerar los demás asuntos entrados.

Se recomienda á los señores socios la asistencia á la hora indicada.

FELIPE ESPARZA,
Secretario.

Montevideo, Junio 23 de 1893.

MEMORIA

DE LA

Sociedad Tipográfica Montevideana

Correspondiente al período de 1892-93

LEÍDA POR SU PRESIDENTE, DON JOSÉ LÓPEZ VILLAR, EN LA ASAMBLEA GENERAL CELEBRADA EL DÍA 28 DE MAYO DE 1893.

Señores consocios:

Un deber impuesto por nuestros Estatutos y el carácter que invisto de presidente de la Sociedad Tipográfica Montevideana, con que me honrasteis en la asamblea celebrada el día 29 de Mayo del año ppto., me obliga á daros cuenta del estado de esta institución que he tenido el honor de dirigir durante el año administrativo que acaba de terminar.

Sólo las circunstancias críticas porque atravesaba el gremio, circunstancias que aun no han tenido término, y la desorganización que se vislumbraba amenazando de muerte á la Sociedad Tipográfica, inclinaron mi ánimo á aceptar este difícil puesto, que si es honroso y capaz por sí sólo de satisfacer el legítimo orgullo del hombre que se ve distinguido para representar á sus compañeros,

no es menos cierto que, en el período transcurrido, ese altísimo honor ha llevado continuamente consigo las amarguras y la tristeza de la impotencia, al presenciar la completa decadencia moral y material de la clase á que pertenezco.

Inútiles han sido los esfuerzos de este Directorio por levantar los decaídos ánimos y dar vigor á la misión de esta Sociedad, porque su voz se ha perdido en el vacío de la indiferencia, de esa indiferencia la más condenable y repugnante: la indiferencia del escepticismo, no de un indiferentismo filosófico, calculado, sino de aquel que solamente engendra en sí la corrupción y la ignorancia.

Séame permitida la dureza de la frase en honor de la verdad y como válvula de escape á los sufrimientos del apenado espíritu.

No era de esperarse en los días que corremos, cuando todas las clases sociales y todas las instituciones de cualquier índole han sufrido y sufren enormes quebrantos y desaparecido algunas, que la Sociedad Tipográfica señalase progresos tangibles en la práctica de sus ideales, ni tampoco prosperase en su parte económica, no; pero al menos teníamos derecho á esperar, como contrapeso á calamitosos tiempos, que los buenos tipógrafos estrechásemos las filas para sostener nuestros derechos adquiridos, y, ya que no conquistar nuevas posiciones, al menos no retroceder de las ya ocupadas.

Pocos, muy pocos, han sido los que han comprendido sus deberes, y ha sido necesario una tenacidad y una paciencia á toda prueba, para no abandonar la nave que ostenta, hace hoy veintitrés años, la enseña del gremio, dejándola desmantelada y abandonada en el desierto mar de la indiferencia, hasta que otra generación más afortunada que la nuestra, afrontase, con resolución y mejor éxito, la tarea que nosotros, los tipógrafos de hoy, somos incapaces de emprender.

Nadie se acuerda de la Sociedad Tipográfica Montevideana ni aun en los tiempos de mayor opresión; solamente en las interminables tareas del trabajo diario, cuando nuestros compañeros sienten sobre sus hombros el pesado yugo que le imponen propietarios y encargados, entonces exclaman: «¿Qué hace la Sociedad?».

Nosotros, esta media docena de compañeros que la constituímos, les contestaremos: ¿y ustedes por qué no se asocian, por qué no robustecen la acción social concurriendo á las asambleas y aconsejando á todos los colegas tomen

parte en los trabajos sociales, formando así una agrupación respetable por su número y su acción bienhechora? ¿Acaso creéis que la Sociedad Tipográfica, con los escasos elementos que hoy cuenta, puede penetrar en un establecimiento y poner condiciones á los propietarios? ¿Llegaréis á imaginaros que los encargados que pertenecen á la Tipográfica, por este sólo hecho pueden mejorar vuestra condición y oponerse á las instrucciones y exigencias de los propietarios, abandonando los talleres que regentean? ¿Creéis que si tal cosa hicieran mejoraría por eso vuestra situación?

Mientras no exista solidaridad en el gremio, mientras la sensatez no impere en él y hagamos todos vida de hombres libres, ocupándonos con altura de nuestros asuntos, inútil será nuestro clamoreo, toda propaganda, todo sacrificio. — Predicar en el desierto de la indiferencia, es gastar fuerzas infructuosamente.

Convencidos mis compañeros de Directorio de la verdad que encierran las consideraciones precedentes, tienen el honor de proponeros el nombramiento de una Comisión encargada de formular nuevos Estatutos para la Sociedad Tipográfica, autorizando desde luego al Directorio que ha de sucedernos, para celebrar asamblea con cualquier número que concorra, pues hemos visto, por repetidas veces, lo imposible ó difícil que es cumplir con lo dispuesto á este respecto en los Estatutos vigentes.

Dando á nuestra Sociedad una organización más severa, más limitada, pero más práctica en los actuales tiempos; sacando de sus Estatutos todo lo imposible de cumplir y que no se encuadra con el estado moral del gremio en Montevideo; llevando nuestra acción bienhechora solamente hacia aquellos compañeros que sostengan con fe, desinteresadamente y sin pretensiones imposibles, á la Sociedad Tipográfica; auxiliándonos y protegiéndonos individualmente, como amigos y compañeros; he ahí lo que las circunstancias y la triste experiencia nos imponen. Y cuando alguien exclame: «¿Qué hace la Sociedad?» le responderemos: ¿Qué habéis hecho vosotros por sostenerla? La Tipográfica existe, pero no os conoce ni desea conoceros. Formad vosotros otra que os liberte de la esclavitud!

Señores consocios:

Con leal franqueza os manifiesto, no mis opiniones ni mis ideas políticas ó sociales, sino la verdad sobre el estado moral del gremio á que pertenezco y lo que creo debe hacerse para que al menos exista en el porvenir esta Sociedad que lleva el nombre de Tipográfica Mon-

tevideana, prestigiándola por honor nuestro, honrando asimismo la memoria de aquella generación de tipógrafos que la fundaron y sostuvieron, generación de hombres que ya no existe y que nosotros debemos venerar, porque todos los que han hecho por ella trabajos y sacrificios trataron de honrar al gremio á que pertenecían, dándole representación en el concierto social.

Manifestadas ya, repito, mis opiniones sobre nuestro estado actual y lo que en su vista debemos hacer, voy enseguida á daros cuenta sucinta de los actos llevados á cabo por este Directorio.

Habiendo renunciado los cargos de secretario y prosecretario, respectivamente, para que fueron electos por la asamblea, los señores don Rogelio Bermúdez y don Francisco García, se eligió para reemplazarlos á don Rafael Basalo y don Santiago Ponti, viéndose el primero de estos señores obligado á emigrar para Buenos Aires por falta de trabajo, nombrándose más tarde, en otra asamblea, á don Víctor Perdomi, el que por las mismas causas que el señor Basalo se vió también obligado á emigrar.

— En Noviembre se convocó, por dos veces consecutivas, á asamblea general ordinaria para dar cuenta del estado social durante el semestre y nombrar secretario, pues la Secretaría la desempeñaba interinamente el prosecretario, señor Ponti.

El escaso número que asistió al llamado, impidió la elección de Secretario, acordando la Directiva que desempeñase el pro el cargo en propiedad.

— También en Junio don Jesús Iglesias renunció la dirección de EL TIPOGRAFO, siendo nombrado para subrogarle el actual vicepresidente don Juan Bonifaz y Gómez.

— En Julio 12 se publicó el reglamento de la administración de EL TIPOGRAFO, habiéndose designado con anterioridad agentes en las imprentas, todo con el fin de darle impulso y vida propia al órgano social; pero á pesar de las buenas disposiciones de los compañeros Andrés Castro, Víctor Perdomi y demás administradores nombrados, no ha podido conseguirse el objeto que se deseaba, sin duda porque de toda seriedad y rectitud se busca pretexto para no contribuir al sostenimiento de aquella publicación, por cuya causa el déficit que hemos tenido en el año transcurrido, es debido solamente al periódico de nuestro gremio; esto no obstante, la Sociedad no ha desembolsado mayor suma que la votada por la asamblea que autorizó la fundación de EL TIPOGRAFO.

Los administradores nombrados han cumplido todos con sus deberes, y si la circunstancia de tener que ausentarse del país los señores Castro y Perdomi no los hubiera privado del cargo, el entusiasmo con que lo ejercían hubiera sido muy provechoso para esa publicación y para la Sociedad.

— En 21 de Enero del corriente año fué sancionada la ley protectora de la industria tipolitográfica, cuya iniciativa apoyóla el Directorio anterior con la

petición dirigida á las Honorables Cámaras de la República.

Aunque dicha ley no merece el calificativo de protectora de la industria tipolitográfica, que se le ha dado, porque ella fué sancionada bajo la presión del interés comercial de los propietarios de librerías, debemos reconocer que es un paso dado en ese camino y que la solicitud de la Tipográfica ha sido provechosa.

Aunque machaque en hierro frío y peque de majadero, debo llamar la atención sobre este importante triunfo de nuestra Sociedad, cuyos beneficios se empiezan á tocar, pues muchas casas de comercio que hacían venir del extranjero varios pequeños trabajos, como facturas, tarjetas, recibos, etc., etc., los hacen en Montevideo, ocupando así algunos brazos más.

Aunque es verdad que la Sociedad no ha repartido á cada tipógrafo algunos reales por este triunfo, ó no ha hecho rebajar á la tercera parte las horas de trabajo, apesar de que no ha hecho nada de eso, ha cumplido, al menos, con un deber y tiene la satisfacción de haber contribuido á hacer fuerza en la sanción de una ley que es el primer paso, aunque tímido, en el camino de la protección.

— En Agosto 5 se le dirigió á la empresa *El Día* una petición suplicándole no llevase á cabo el propósito manifestado de publicar los días domingo dicho diario, lo cual se consiguió en virtud de los razonamientos convincentes aducidos en esa nota, que fué publicada en el número 212 de EL TIPOGRAFO.

Pueden, pues, irse consolando los que dicen que nada hace la Sociedad Tipográfica, aunque dudo puedan resignarse los que han hecho el *inmenso sacrificio* de no pertenecer á ella.

— Con motivo de las fiestas conmemorativas del 4.º Centenario del descubrimiento de América, la Sociedad Tipográfica dirigió á los directores de los diarios que se publican en esta capital una atenta nota suplicándoles suspendiesen, durante las fiestas, los trabajos tipográficos, á fin de que el gremio se asociase á los festejos del descubrimiento. Dicha nota se registra en el número 215 de EL TIPOGRAFO, y publicándose en todos los diarios de la ciudad, habiendo ella dado el resultado apetecido.

— En Marzo 16 se pasó á la viuda é hijos del doctor don Alejandro Magariños Cervantes, nota de pésame por el fallecimiento de este benemérito ciudadano, consecuente socio honorario y protector de esta Sociedad, que estimaba y quería como hermano al obrero tipógrafo, defendiéndolo siempre que se presentaba la ocasión, como lo hizo en Noviembre último, en el Senado, en las postrimerías de su vida honrada, contestando á los ataques que á la imprenta en general dirigió un señor senador.

Dicha nota y la contestación de la señora viuda, pueden verse en el número 221 de EL TIPOGRAFO.

El estado financiero de nuestra Sociedad, si no es del todo halagüeño, tam-

poco es desesperante, como se desprende del balance de Tesorería al que dará lectura el señor tesorero:

Balance de caja durante el presente período

ENTRADAS

Existencia en caja del anterior Directorio	\$ 577.49
Importe de 213 recibos cobrados	» 120.00
Cuotas de entrada	» 2.00
Suscripción á EL TIPOGRAFO, según listas publicadas en el mismo	» 104.00
Total de entradas	\$ 803.49

SALIDAS

Pagado por impresión, reparto y correspondencia de EL TIPOGRAFO, según recibo	\$ 173.72
Id. por alquiler del local social, por doce meses	» 96.00
Id. por comisión al señor Tesorero anterior, según recibo	» 20.86
Total de salidas	\$ 290.38

RESUMEN

Entradas generales	\$ 803.49
Salidas	» 290.38
Existencia en caja	\$ 513.11

MOVIMIENTO DE RECIBOS

Recibos á cobrar del Directorio anterior	213	600
Id. extendidos durante el presente	387	
Id. cobrados en los meses transcurridos	213	
Id. borrados para archivar	235	448
Restan recibos por cobrar		152
Suma igual á recibos extendidos		600

Como se ve, pues, la Sociedad cuenta con un saldo en caja de \$ 513.11 centésimos y 152 recibos á cobrar, no debe absolutamente nada y tiene hechos sus pagos hasta el mes de Junio próximo venidero.

EL TIPOGRAFO tuvo un déficit de \$ 69.72 durante el período que motiva esta memoria, y la Sociedad un beneficio de \$ 5.84.

Por fin, señores consocios, deseando el Directorio que ha regido los destinos sociales, tentar el último esfuerzo á fin de levantar de la postración á la Sociedad Tipográfica Montevideana, pasó á todos los compañeros una circular impresa, invitándoles á afiliarse á esta institución, tratando de convencerlos de la conveniencia que les reporta aunar sus fuerzas para sostener la representación del gremio, para honor del mismo y defensa de sus intereses. — Pocos han sido los que han respondido á nuestro llamado.

Todas las gestiones que emprendió este Directorio, como habéis visto, tuvieron resultado satisfactorio; pero cuando nos hemos dirigido á nuestros compañeros, el resultado ha sido negativo!

Es por esto, señores consocios, que os recomiendo fijéis vuestra atención en el porvenir de esta institución querida y tratéis de darle nuevas bases de estabilidad, como he indicado al principio de esta mal redactada memoria.

Apesar de las negras sombras proyectadas por la indiferencia del gremio, sombras que han impedido á este Directorio presentaros un cuadro halagüeño de nuestro período administrativo, mi conciencia está tranquila del cumplimiento de mi deber, y si alguna falta pudiera haber cometido, ella estaría con exceso purgada con los sinsabores del cargo, de este suplicio de Tántalo, en presencia del derrumbamiento de mis caras ilusiones de emancipación y en presencia también de la decadencia de un gremio al que, apesar de todo, tengo el honor de pertenecer.

Á todos los compañeros que me han ayudado en la administración de la Sociedad, mi eterna gratitud; á los que nos sucedan, mi cooperación más decidida y el apoyo incondicional de mis escasas fuerzas.

CRÓNICA

Flor de trébol — Con este título ha visto la luz un precioso librito del afortunado poeta oriental señor Maciel.

La prensa periódica ha hecho grandes elogios del poema de Maciel, considerándolo como un acontecimiento literario de gran aliento y como un síntoma de que la literatura nacional va tomando estilo é ideal propio.

Respecto á la parte tipográfica nada se ha dicho, extrañándose muchos de ese silencio y considerándolo algunos calculado y obediendo á consigna hostil al establecimiento editor.

Es cierto, por una parte, que aquí donde tantos elogios reciben las medianías y se aprovecha la ocasión para ensalsar, como medio de *reclame*, los trabajos tipográficos de correcta impresión, era de esperarse que la prensa, ya que no por justicia, al menos por galantería, mencionase que el poema de Maciel había sido esmeradamente impreso y con especial gusto artístico, en los acreditados talleres de «El Siglo Ilustrado».

Por otra parte y en nuestra opinión no debemos extrañarnos, que á la altura que ha llegado la imprenta en Montevideo, llame sobremanera la atención la confección de la obra de que nos ocupamos.

El que recuerde los productos de la imprenta en Montevideo, hace 15 ó 20 años, con sus escasos elementos de trabajo, dedicada casi exclusivamente á la confección de diarios, y la contemple ahora á la altura en que se encuentra, no podrá menos de convenir que la evolución verificada la coloca en situación de poder competir ventajosamente con los productos europeos.

Flor de Trébol es una prueba más del adelanto del arte de la imprenta y por ello debemos felicitar á «El Siglo Ilus-

trado», que ha demostrado una vez más la sinrazón de los que encomiendan sus trabajos y libros al extranjero so pretexto de mayor perfección y baratura.

Ese pretexto, el de la perfección, ya no existe; y en cuanto á la baratura debe tenerse presente el escaso número de ejemplares que se imprimen y los crecidos derechos de introducción que recargan el precio del papel; pudiendo asegurarse que, en igualdad de circunstancias, aquí se puede imprimir tan bien y tan barato como en el extranjero.

Estas consideraciones nos ha sugerido el librito cuya confección tipográfica de buen tono hemos admirado con satisfacción, y por ello enviamos á los obreros de «El Siglo Ilustrado» nuestra más calurosa felicitación, al par que nuestro agradecimiento por el ejemplar de *Flor de Trébol* con que nos obsequiaron.

Un Tipógrafo.

Junta Directiva — En las elecciones efectuadas el 28 del mes ppdo., resultaron elegidos los siguientes compañeros para componer el XXIII Directorio que ha de regir los destinos de la Sociedad Tipográfica Montevideana durante el período administrativo de 1893-94:

Juan Bonifaz y Gómez.	Presidente.
Andrés Otermin . . .	Vicepresidente
Felipe Esparza . . .	Secretario.
Andrés Castro . . .	Prosecretario.
Clemente Bermejo . .	Tesorero.
Pedro Caballero . . .	Protosorero.

Todos han aceptado sus respectivos cargos, y se hallan dispuestos á responder dignamente á la confianza en ellos depositada por sus consocios.

Pocos, pero buenos — Sabemos que en la asamblea de la Tipográfica convocada para el domingo próximo, se propondrá la reforma de nuestros Estatutos en consonancia con las ideas de los asociados que existen, para que cumplan la protección mutua y pueda aplicárseles el título de estas líneas.

Si la idea es aprobada, se nombrará una Comisión con el cometido de formar un reglamento tan conciso y claro, que puesto en práctica, permita á los miembros de la Tipográfica ser protegidos á conciencia al mismo tiempo que evite la especulación entre ellos; es decir, se intenta una obra que aunque en pequeña escala, pueda servir de edificación á todo el gremio.

«El Nacional» — Este diario de la tarde, que se publicaba por la imprenta del *Montevideo Noticioso*, aparece desde hace varios días por el establecimiento tipográfico «La Central».

Su confección é impresión han mejorado mucho, pues es sabido que todos los diarios que ven la luz pública por la imprenta del *Montevideo Noticioso*, aparecen con la fisonomía de esta publicación por la costumbre que ese establecimiento ha establecido de aprovechar la composición de un diario para otro, costumbre que le permite establecer precios sin competencia en la impresión de periódicos, con perjuicio del público y de la clase tipográfica.

La última del señor X — No contestaremos á este señor, y sólo accedemos á la publicación de su carta en vista de su estilo mendicante.

Sólo si le advertimos que podemos dar fe de que en la imprenta de que habla es donde más se concede el derecho del pataleo, y que si allí de algo son víctimas los cajistas, es de su debilidad, mejor dicho, *debilidades*.

Por lo tanto no se nos convence con chismografías de esta clase:

«Señores de EL TIPOGRAFO: Sulfurados parece se han mostrado ustedes con mi carta que hablaba de un tipógrafo con dos ó tres encargaturas, y tan bien lo han defendido, que casi me convencieron de que hay otros peores.

Pero el caso no es para que ustedes me descubran si sigo escribiendo con pseudónimo, y espero de su caballerosidad no lo hagan, publicándome esta como las anteriores, prometiéndoles será la última. Este empeño en ocultarme es porque todavía no alcancé el título de Don Preciso como otros *modestamente* se aplican, y si se me descubre, cuando tenga alguna uña lastimada y no pueda componer bien ó me retrase en la hora de entrada (la de salida no existe en muchas imprentas), se me despedirá por inepto, aunque para mí sería por lengua-raz; y por un dicharacho bueno ó malo, ya ven ustedes que no es cosa de estar con el ojo del regente encima, y por eso les suplico el secreto.

Decía, pues, que esta será la última, por lo cual no contestaré á *Un cumplidor*. Además, con gusto ó sin él, todos vamos siendo cumplidores. Lo esencial es tener la habilidad ó la suerte de contentar á quien puede dar empleos ó plata.

Pero si no contesto á *Un cumplidor*, á quien no conozco, por más que lo deseara, para examinar sus cumplimientos voy á hablar, con el permiso de ustedes, de otro encargado que anda mucho de boca en boca y que en la suya tiene continuamente la palabra hermanos.

Este tal encargado, todo almibarado concedió á sus cajistas hará no sé cuántos meses, entrar á trabajar á las siete de la noche, y ahora les exige vuelvan de nuevo á entrar á las seis, por esto, por lo otro y por lo de más allá, desarreglando las horas de comida (no él, los cajistas) y aumentando las de encierro, por consiguiente.

Y para convencer á sus subalternos este *compañero*, les da mil explicaciones, aunque lo cierto es que en la tal imprenta que todos sospecharán y que ustedes conocen bien, por causa exclusiva de su regente, los tipógrafos están peor tratados y son víctimas de escritores correctores, maquinistas, repartidores, y hasta peones, aunque parezca exageración mía lo dicho.

Claro que esto lo achacarán á envidias y otras cosas que pasan en la vida, desde que no tengo el valor de descubrirme; pero cada cual tiene sus razones para obrar y sólo me resta darles gracias por la molestia de guardar el secreto, y lamentando no poder seguir escribiendo, ya que á ustedes no les gusta lo haga en esta forma — X.»

Presupuesteros — De un tiempo á esta parte se ha desarrollado la manía en ciertos tipógrafos de presentar presupuestos descabellados para la confección de diarios, que ya se hacen insostenibles. No trascurre un día sin que llegue á nuestros oídos una noticia nueva de esta naturaleza.

Días pasados se presentaron dos tipógrafos á la dirección de *El Heraldo* con el propósito de tomar ese diario por un tanto, para lo cual llevaban por escrito un presupuesto sumamente bajo, pero recibieron del señor Garzón una contestación que no esperaban, pues este señor les contestó que *El Heraldo* NO ERA DIARIO DE PRESUPUESTOS.

Si todos los directores de diarios diesen contestaciones por el estilo de ésta á esos malos compañeros que son la causa de qué el arte y los sueldos de los tipógrafos estén al bajo precio de la subasta, hoy, á pesar de la crisis, no nos veríamos como nos vemos.

Más cordura, señores tipógrafos, y menos bajezas.

Sorpresas yankees — Hemos visto periódicos de Chicago de Mayo último, dedicados al gran concurso internacional. Háblase de que allí no predomina el arte, pero lo que es inventiva no les falta en todas las manifestaciones del pensamiento, especialmente la imprenta.

The Daily Inter Ocean entre otras alegorías, presenta un conjunto de letras cuerpo seis sin interlíneas figurando una campana de unos veinte centímetros de largo desde el badajo hasta el extremo superior, y como quince centímetros de circunferencia en su boca. Las letras de cuerpo seis copian el Acta de Declaratoria de la Independencia norteamericana y la campana representada es la misma que hace más de un siglo se repicó para reunir á los pueblos para la lucha contra la invasión inglesa.

Dicha campana figura hoy en la exposición y fué llevada de Filadelfia á Chicago en un tren especial que era rodeado en todos los puntos de tránsito por muchedumbres ansiosas de admirar la histórica reliquia.

Lo que gusta en la parte tipográfica es que sin rayas, blancos, fondos, colores ni otros recursos, y con las solas palabras componentes del Acta Declaratoria de la Independencia pudo imitarse la campana, y hasta una rajadura que tiene en un costado de medio abajo, ha sido simulada perfectamente espaciando las palabras, pero no letras ni sílabas.

The Chicago Herald no presenta habilidades de sus cajistas, sino ingenio en su dirección acudiendo al grabado, combinando el efecto con la utilidad.

Despreocupándose de las dedicatorias acostumbradas que sus figuras llenan por completo una ó varias páginas, este periódico en su número del 2 de Mayo presenta columnas de composición como de ordinario, pero acortándolas ó alargándolas de modo que en la primer página al lado derecho del título *The Chicago Herald* aparece el lago Michigán con trasatlánticos de donde desembarcaron en góndolas los visitantes de todo el orbe.

Estos están representados por ejemplares de todas las razas humanas que figuran descender hasta el extremo inferior derecho del diario, en donde un Heraldo les indica al frente la América representada por una joven mujer, la que á su vez señala los edificios de la exposición, que aparecen en la parte superior izquierda con dos figuras al frente, una de la República y otra de Colón.

Es decir que en una página como las de *La Prensa* de Buenos Aires, hubo habilidad para colocar cinco columnas de lectura y rodeando á éstas, porción de figuras de diez á veinte centímetros de tamaño, dando á las alegorías una expresión tan verídica, que al momento salta á la vista su significado.

The Chicago Daily Tribune contiene también detalles oportunos, y muchos otros periódicos ostentan dedicatorias, matizando sus columnas con grabados y otros detalles, en los que se aunan lo sublime y lo grotesco, lo útil y lo nimio.

Será tal vez cierto, como se dice en otros países, especialmente en Francia, que los norteamericanos no descuellan por su gusto artístico; pero no podrá negárseles inspiración y audacia para emprender cualquier obra que les reporte gloria y provecho. Al menos en la parte tipográfica lo están demostrando.

Comisión de cuentas — La Comisión Directiva de la Tipográfica nombró á los señores Palleiro, Esparza (J.) é Iglesias para proceder á la fiscalización de las cuentas del período administrativo transcurrido.

Dicha Comisión se ha expedido y en la próxima Asamblea se dará lectura al informe que ha producido, pudiendo adelantar desde ahora que nada ha tenido que observar, como era de esperarse, en las cuentas que han examinado.

«El Heraldo» — Se dice que este diario de la tarde aparecerá, desde el próximo mes de Julio, por la mañana.

Lo sentimos por los compañeros que allí trabajan; pues aunque se les aumentara el sueldo doblemente creemos que nunca es bastante compensado el trabajo de noche.

Asociación Fraternidad — Acusamos recibo de la circular que el Directorio de esta institución ha dirigido á sus afiliados.

Aunque no entra en el programa de EL TIPOGRAFO ocuparse de otros asuntos que no sean aquellos que á nuestro gremio se refieran, la circunstancia de hallarse la mayoría de los tipógrafos afiliados á esa importante Sociedad, la más numerosa de Sud América, nos obliga á que apoyemos la circular aludida y anatemizemos la propaganda que en su contra hacen algunos despechados que no buscan otra cosa al fundar una nueva Sociedad que procurarse los empleos que perdieron en la Asociación Fraternidad.

Si esta Asociación ha pasado por una época triste y se halló atrasada en sus pagos, cuyas causas conocen mejor que nadie los ex-empleados aludidos, hoy

no sucede así, y se halla en un estado próspero como jamás se encuentra.

Manuel Pensado — En la presente quincena dejó de existir este joven tipógrafo, á la temprana edad de 18 años.

Un tipógrafo macanudo — Se llama Achille Le Roy el cajista que solicitó en la forma expresada más abajo ingreso en la Academia Francesa.

Los periódicos presentan al tal tipógrafo como escritor bastante bueno y tan constante como Zola para aguantar todos los carpetazos que se le dan en sus pretensiones académicas.

Véase cómo escribe Le Roy:

«Ciudadano secretario perpetuo de la Academia Francesa:

Tengo el honor de participar mi intención de presentar mi candidatura en las tres vacantes que actualmente existen en la Academia.

Hasta ahora el proletariado ha sido excluido de esa docta corporación. Es justo que, como el clero, la nobleza y la burguesía, tenga el cuarto estado su representación.

No cuento conseguir mi intento dado vuestro espíritu reaccionario y porque sabéis que si yo fuera elegido, sería el cartucho de dinamita que haría saltar esa institución apollillada.

Poco al corriente de los usos mundanos y académicos, os agradecería me concedierais una audiencia para darme á conocer los pasos necesarios para realizar mis deseos. — A. M. Le Roy.»

Mil felicidades — La clase de color tiene, desde ha pocos días, su representante en la prensa.

El Tribuno dirigido por el señor Pedro A. Colombo, es el título de ese nuevo periódico, á quien saludamos deseándole largos alcances.

« EL TIPÓGRAFO »

Suscripción evantada para su sostenimiento

LIBRERÍA

Vázquez Cores y Montes 1,00

LA ARTÍSTICA

Dornaleche y Reyes 1,00

TIPOGRAFÍA URUGUAYA

M. Martínez 0

« EL BIEN »

C. Bermejo 0,40 | A. Grané 0,10

J. M. Berro 0,20 | V. Pecce 0,10

M. Tejado 0,20 | Juan Esparza 0,10

C. Cortés 0,20 | C. Osorio 0,10

L. Devoto 0,20 | J. Fernández 0,10

P. Lista 0,20

« LA TRIBUNA POPULAR »

Santiago Ponti 0,20 | Carlos Outeda 0,10

Juan Porta 0,10 | Manuel Arduino 0,10

Pedro Acuña 0,10 | Juan Rey 0,10

Alberto Romay 0,10 | José Romay 0,10

Juan Rossi 0,10 | Luis Lavié 0,10

Manuel Otero 0,10 | José Baliño 0,10

J. P. Lapido 0,10 | Alberto Fernández 0,10

José Perduca 0,10 | P. Calcano 0,10

LA RURAL

E. Ramos 0,20 | Manuel Martínez 0,10

José López Villar 0,20 | Juan López Villar 0,20

RESUMEN

Librería de Vázquez Cores y Montes . \$ 1,00

Imprenta Artística » 1,00

» Uruguaya » 0,20

» *El Bien* » 2,00

» *La Tribuna Popular* » 1,70

» Rural » 0,70

Total \$ 6,60